

MARÍA JULIA ROSSI y LUCÍA CAMPANELLA, eds. *Los de abajo. Tres siglos de sirvientes en el arte y la literatura en América Latina*. Rosario: UNR Editora, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018. 245 pp. ISBN 978-987-702-274-2.

Este volumen colectivo, editado por María Julia Rossi y Lucía Campanella, está compuesto por diez ensayos organizados en tres secciones (siglos XIX, XX y XXI), a los que se suman un prólogo y un epílogo que se subdivide en dos ensayos que abordan la dimensión filosófica, jurídica y política del servicio doméstico. Su objetivo es estudiar “la violencia simbólica que se opera sobre el servicio en el nivel de las representaciones culturales, mediáticas y legislativas” (13).

El prólogo (“¿De qué hablamos cuando hablamos de servicio?”) de Rossi y Campanella excede la mera función de justificar la compilación y presentar los artículos que le siguen, y se convierte en un verdadero marco teórico donde se delimitan con cuidado los conceptos (servicio, servidumbre, servicio doméstico), sus paradigmas críticos y sus matrices históricas. Si bien el libro investiga al sirviente en el contexto latinoamericano, las investigaciones de Philippe Ariès y Geneviève Fraisse son claves para la delimitación y el recorte crítico de este volumen.

El servicio doméstico es definido, de manera inicial y esquemática, como “las tareas que viabilizan la vida material de otro u otros en el marco del espacio de vida de éste último, a cambio de algún tipo de recompensa” (9). En el contexto latinoamericano, Rossi y Campanella señalan que se incorpora también el legado de los sistemas esclavistas y un alto grado de vulnerabilidad laboral como causa de la altísima desigualdad entre empleadores y empleadas, separados por diferencias etnoraciales, de clase social y estatus migratorio.

La concepción del servicio doméstico como labor denigrante va unida al proceso histórico de feminización del servicio doméstico, y esta feminización –advierten las editoras– también permea el volumen: la mayoría de los ensayos son sobre sirvientas y no sirvientes, y la mayoría de los colaboradores del volumen, salvo una sola excepción, son mujeres. (Cabe preguntarse, entonces, si un título más adecuado y provocador no hubiera sido *Las de abajo*, haciendo menos explícita y menos literal la referencia a la célebre novela de Mariano Azuela).

Betina González abre la colección con un análisis de tres *causeries* (charlas) del escritor y militar argentino Lucio V. Mansilla (1831-1913). Se desvía del clásico análisis de David Viñas ya que, para González, estos textos autobiográficos no sólo evidencian las obvias relaciones de benevolencia patriarcal. Las *causeries* muestran, además, que la relación entre patrón y sirviente está mediada por distintas escenas de lectura, donde el libro refuerza la desigualdad sociocultural pero, a su vez, desestabiliza las relaciones de dominio, haciendo tambalear las asimetrías.

En el segundo ensayo, Laura Malosetti Costa analiza el cuadro que inauguró el primer gesto vanguardista del arte argentino: *Le lever de la bonne* (*El despertar de la criada*, 1887) de Eduardo Sívori (1847-1918). Desnudar a una joven criada, donde la torsión de su cuerpo cansado destaca los pechos y el pubis como centro de la composición, no estuvo exento de polémica. Sobre la base de un gran trabajo de archivo, la reconocida historiadora del arte examina la recepción de este desnudo transgresor en la prensa de París y Buenos Aires.

En el tercer ensayo, Sônia Roncador estudia la crónica periodística “A crise dos criados” (1909) escrita por Paulo Barreto (1881-1921), usando el seudónimo de João do Rio. Según la especialista, la crónica muestra la ansiedad causada por el final legal de la esclavitud doméstica en las casas de las élites cariocas, y articula también una mirada conflictiva sobre los inmigrantes blancos europeos cuyas ambiciones de ascenso social y agencia política eran inaceptables para un “buen sirviente”.

La sección dedicada al siglo veinte se inicia con un perspicaz estudio de Karina Elizabeth Vázquez que entrecruza corporalidad, trabajo femenino, vestimenta e identidad de clase en el cine de Manuel Romero (1891-1954). Para Vázquez, la iconografía social que despliegan las películas de Romero permite comprender la inserción laboral de la mujer argentina en un contexto donde el empleo doméstico coexiste con otras posibilidades laborales. Así, la corporalidad de estas trabajadoras muestra estrategias de resistencia y agenciamiento que anticipan la interpelación inclusiva del peronismo. (*Mujeres que trabajan* aparece citada erróneamente como *Muchachas que trabajan* [p. 83, 87, 91, 95], tal vez sea una errata o una confusión con *Muchachas que estudian* (1939) del mismo director.)

Adriana Mancini investiga el debate en torno a la traducción y publicación de la obra teatral *Las criadas* (1947) de Jean Genet en la revista *Sur* (1948), y las rivalidades entre las hermanas Victoria y Silvina Ocampo, y la compleja relación que establecen con la criada de la familia Estefanía/Fani, una inmigrante española. En el siguiente ensayo, las hermanas Tania Kaufmann y Clarice Lispector y las representaciones que hacen de las empleadas domésticas ocupan el interés de María Julia Rossi, quien investiga cómo Lispector y Kaufmann “divergen en sus respuestas a la pregunta por la representación del otro” (126), y analiza cómo las mucamas representadas tratan de trascender la subordinación, la invisibilidad y la despersonalización que la labor doméstica busca imponerles.

La sección dedicada al siglo veintiuno se inicia con una lectura breve y fascinante de la novela *Rabia* (2005), donde Martín Kohan examina los desvíos que la novela de Sergio Bizzio establece en relación a la tradición literaria argentina de la “casa tomada”, ideologema literario que sintetiza las ansiedades de una burguesía que se siente invadida por las clases bajas interpeladas y visibilizadas por el primer peronismo. A diferencia del cuento cortazariano, con lucidez crítica, Kohan advierte que el albañil y la mucama

de *Rabia* no expropián la mansión, sino que establecen una “invasión parasitaria”, una convivencia visible/invisible con la burguesía (137).

Victoria Sacco y Verónica Panella analizan la obra conceptual *97 empleadas domésticas* (2010), de la artista peruana Daniela Ortiz, que se basa en la instalación de fotos extraídas de Facebook, donde aparecen escenas cotidianas de la clase alta peruana. Sólo al final del recorrido se revela el título de la muestra y el espectador descubre lo que ha visto sin ver: una empleada doméstica aparece siempre en segundo plano, fuera de foco o recortada de la imagen. Para las autoras, esta obra abre interrogantes sobre las formas de dominación coloniales que perviven en el empleo doméstico, la vulnerabilidad de los grupos migrantes, el racismo y el uso de la imagen en el contexto de las redes sociales.

Reimón (2014) de Rodrigo Moreno, una película del Nuevo Cine Argentino, es estudiada con profundidad crítica y rigor por Julia Kratje. El ensayo explora la figura de la empleada doméstica para analizar el cruce de fronteras urbanas (capital/conurbano) y las zonas de pasajes socioculturales (alta cultura/cultura popular). Kratje hace también un valioso recorrido por las numerosas películas argentinas y latinoamericanas actuales protagonizadas por empleadas domésticas para poner en evidencia la singularidad de *Reimón*. Sobresale la cuidadosa bibliografía donde aparecen todas las películas citadas.

En el último ensayo de esta sección, Lucía Campanella construye un corpus de textos heterogéneos (novelas, cuentos, pinturas y performances) donde empleadas domésticas devienen artistas y viceversa, artistas devienen criadas. Los textos son argentinos y brasileños, y se incluye un relato de la escritora inglesa A. S. Byatt.

El epílogo se divide en dos: un texto sobre el sector doméstico en la legislación argentina de Romina Lerussi y la traducción del prefacio a la reedición de *Femmes toutes mains* (2009) de Geneviève Fraisse. El texto de Lerussi nos substrahe de la cultura y nos ubica en el terreno jurídico para investigar críticamente la legislación argentina que regula el servicio doméstico, mostrando ciertas falacias que pueden colocar a las trabajadoras en una situación de desprotección y vulneración de sus derechos. No es un texto disonante: leído al final de la colección, se observa cómo muchos de los estereotipos culturales asociados con el trabajo doméstico, y que se analizaron con anterioridad, se cristalizan (tristemente) en el plano de la ley.

Como cierre magistral, en “Servicio o servidumbre”, Fraisse reflexiona sobre las mutaciones históricas de la palabra *servicio* y cómo se ha vuelto omnipresente en el mundo laboral actual. La economía de servicios desplaza a actividades tradicionales de base fordista. Aunque pareciera que ha desaparecido “la identificación de los cuerpos, cuerpo que sirve y cuerpo que es servido” (234), para Fraisse, esa materialidad corporal todavía subsiste y sigue planteando interrogantes con respecto a la igualdad entre los cuerpos, los sexos y las posiciones sociales.

Con este libro, la editorial de la Universidad Nacional de Rosario inaugura la colección “Comunicación, lenguajes, cultura”, y se destaca su excelente factura material

(diseño gráfico, tapas y encuadernación). Tal vez, la ambición continental del subtítulo pueda resultar engañosa: los ensayos se enfocan, en su mayoría, en Argentina, y en menor medida, en Brasil y Perú. Esto no desmerece, de manera alguna, la calidad de los ensayos reunidos cuyo denominador común es una prosa clara e incisiva que ilumina un objeto de estudio complejo y fascinante. Pensar la representación de los sirvientes, las empleadas domésticas, supone visibilizar a aquellos que aparecen en los márgenes de las demografías culturales latinoamericanas, entrelazando un hecho estético con uno social. Una apuesta lúcida y provocativa en un libro que será de consulta ineludible.

Luciano Martínez
Swarthmore College

ANNE G. MAHLER. *From the Tricontinental to the Global South. Race, Radicalism, and Transnational Solidarity*. Durham: Duke University Press, 2018. 347 pp. ISBN 978-0-8223-7125-0.

Anne Garland Mahler, en su libro *From the Tricontinental to the Global South. Race, Radicalism, and Transnational Solidarity*, ofrece una revisión muy detallada y precisa sobre el gran legado que ha dejado el movimiento global Tricontinental. Este movimiento que nació en el año de 1966 en La Habana, Cuba, se consolidó posteriormente como una alianza hecha por ochenta y dos naciones de tres continentes (África, Asia y América Latina) que se manifestaban en contra del imperialismo militar y económico. La obra proporciona un análisis profundo y riguroso que examina tanto las raíces del movimiento Tricontinental como su desarrollo; allí se destaca la significativa contribución del movimiento en la conformación internacional e interétnica de subjetividades de resistencia, a nivel global.

La autora hace una enfática distinción entre el discurso anticolonial y antirrevolucionario de la posrevolución cubana y el discurso del movimiento Tricontinental. Pues, Tricontinental está guiado por la búsqueda de justicia que convoca al “internacionalismo negro” y está estrechamente vinculado a las luchas contra el racismo y la colonización, en todas partes del mundo. Nos encontramos ante un riguroso análisis sobre la transcendencia transnacional de la identidad afrodescendiente y el surgimiento de Tricontinental como un movimiento global que revela la estrecha